

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

DEL MARTES 11 DE JULIO DE 1837.

ESPAÑA.

Madrid 27 de Mayo.

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército del Norte.—Cuerpo de operaciones de Navarra.—Plana mayor.—Excmo. Sr.—Con esta fecha digo al general en jefe lo siguiente.—Excmo. Sr.—En la madrugada de hoy emprendí la marcha desde Gurrea y Alcalá, con el objeto de hacer cuanto estuviese de mi parte para impedir al enemigo el paso del Cinca, y ganarle en su dirección á Barbastro. La necesidad de racionar las tropas me detuvo en Almudevar, y el enemigo, que habia marchado durante toda la noche, según supe en este pueblo, entraba en Huesca, lo que me fué confirmado en aquella dirección, y pareciéndome honroso á las armas de S. M. convidarle á una batalla, tomé posición á tiro de cañón de dicha ciudad, y á pesar de haber disparado algunas descargas á la infantería y caballería, no osaron desprenderse de los muros, no obstante que mi intención no fué atacarla en la población; mas el ardor de las tropas, viendo su cobardía, se arrojó sobre ellos, sufriendo un horroroso fuego, habiendo sido desde el primer momento obstinado y reñido el combate, dando lugar á hechos heroicos que no dejaré en silencio al elevar á V. E. mi parte detallado.

Su pérdida fué considerable en las repetidas cargas que sufrió de ambas armas y fuego de artillería sobre sus masas. La mia es sensible aunque inferior en mucho, pero lloro la del bizarro y dignísimo comandante general de la división de la Rivera D. Diego de Leon y Navarrete, que murió gloriosamente al arrollar á la cabeza de un solo escuadrón la triplicada fuerza de caballería é infantería que la apoyaba. Yo tengo la gloria de hallarme herido, y en tal consideración prevengo al general Buerens lo imperioso de que se encargue del mando de todas las tropas que por graduación le corresponden.

He venido á este punto para curar mis heridos, lo que he verificado sin ser molestado en mi retaguardia, pues la caballería enemiga que lo intentó fué cargada diferentes veces con buen éxito.

Lo que trascibo á V. E. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Almudevar 24 de Mayo de 1837.—Excmo. Sr. Miguel de Iribarren.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército de operaciones del Norte. Excmo. Sr.: Son las once de la mañana y acabo de recibir una comunicacion del general Conrad, en la que me dice que hallándose herido el general Iribarren, conviene que marche al instante á tomar el mando de todas las tropas; lo que verifico en este momento con las de mi mando y la brigada del brigadier Villapadierna. Según el contenido de la comunicacion, parece que nuestras tropas se dejaron llevar de su arrojé, y atacaron á la facción reunida en Huesca, siendo de bastante consideración la pérdida de ambas partes viniendo nuestras fuerzas á Almudevar para curar á los heridos. Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 25 de Mayo de 1837.—Excmo. Sr. José Buerens.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

sona, y no cabe poca parte á las dignísimas mugeres de esta ciudad. Unas trescientas hicieron gran daño á los facciosos disparándoles tiros y arrojándoles piedras desde las ventanas y aun en las calles. Los rebeldes vieron caer heridos á cuatrocientos de sus compañeros, que llevaron á curar á unas casas grandes por la parte de Búsa.

En la acción de Pinós (en Cataluña) no tuvieron mas pérdida nuestras tropas que la de 140 entre muertos y heridos; pero la del enemigo fué horrorosa, pues en cuanto empezó la dispersion los cargó la caballería, que no dió cuartel. Consta de los partes dados por los ayuntamientos de los pueblos vecinos que pasan de 1200 los cadáveres que han entrado. Ponderan el valor de nuestros soldados; pero en especial el del general baron de Meer y de los granaderos de Oporto.

Nuestro corresponsal de la frontera nos dice con fecha 20 y 23.—En S. Sebastian deben desembarcar un millon de raciones de toda especie, que remiten de Galicia para el ejército de la Reina.

Atribúyese la salida de los carlistas de las provincias insurreccionadas á la escasez de subsistencias que experimentaban.

Asegúrase que el general Espartero ha entrado con nuestras tropas en Tolosa.

El general carlista García se ha quedado en Estella con los batallones 4º y 6º y algunos empleados.

Dícese que el día 20 se hallaban en los Berríos y otros puntos inmediatos á Pamplona cinco batallones mandados por Zariategui, y otros dos se han dirigido á Lesaca, donde hay una multitud de refugiados.

El 21 salieron de Irun los generales Evans y Jáuregui con dirección á Hernani, donde se van á incorporar á Espartero. El primero de aquellos pasó el 20 á Bayona á visitar al general Harispe, y estuvo cuatro horas en la ciudad.

En Irun y Fuenterrabía hay dos batallones de la Reina de guarnición.

El Sr. Olazabal, que pertenece á las principales familias del país, y cuya casa fué atacada y defendida con tanta energía dias pasados, ha sido elegido alcalde de Irun.

El Sr. conde de Luchana ha publicado el 19 una proclama dirigida á los carlistas de las provincias, invitándoles á soltar las armas, y prometiendo á los oficiales que si se pasan á las filas de S. M. conservarán el grado inferior inmediato al que obtengan entre los facciosos. A los soldados se les dejará en libertad para servir en nuestro ejército, ó retirarse á sus casas.

El ayuntamiento constitucional de Barcelona, animado de los sentimientos mas puros de filantropía y conciliación, nombró el día 11 del actual una comisión compuesta de individuos de su seno, para que pasase á visitar á los heridos de resultas de los acontecimientos deplorables del 4. En efecto lo hizo así, tanto respecto de los que se estan curando en sus casas, como de los que yacen en los hospitales civil y militar: á unos y otros consoló y ofreció sus auxilios. Entre los medios que ha discurrido aquella corporación para socorrer á estos desgraciados ha sido uno el abrir una suscripción, á que es de esperar contribuyan todos los liberales con el fin de apagar las lágrimas de los que...